

La educación por competencias ha resurgido en todo el mundo con gran fuerza desde finales del siglo pasado. Las reformas del sistema educativo mexicano emprendidas en la última década y que comprenden todos los niveles tienen un elemento en común: un currículo con un enfoque basado en competencias. Al igual que en otros países, en México estamos viviendo una efervescencia por las competencias; no obstante, la confusión y la incertidumbre parecen ser el signo distintivo de estas reformas. Es cierto que el

Las **competencias específicas** son todas aquellas habilidades, conocimientos, valores y pensamientos requeridas para desarrollar de manera adecuada una tarea o un trabajo. A diferencia de las básicas y las generales, solo son útiles para un ámbito en concreto, y para desarrollarlas es necesario llevar a cabo un aprendizaje diseñado para ellas.

Las habilidades de colaboración pueden definirse como las cualidades y las competencias interpersonales e intrapersonales que usamos para resolver colectivamente un problema o avanzar hacia un objetivo común. Suelen encabezar la lista de habilidades que las empresas más necesitan y, como sucede con cualquier grupo de habilidades, pueden desarrollarse. En esta publicación, analizaremos qué son las habilidades de colaboración y cómo mejorarlas.

Las competencias personales hacen referencia al conjunto de habilidades que presenta el ser humano, ya manifestadas o como potencialidades a desarrollar, cuyas características concretas van a permitirle desarrollar un proyecto de vida concreto en su trayectoria vital.

En el siguiente artículo de Psicología-Online, hablaremos sobre las **competencias personales: qué son, listado y ejemplos**. Te descubrimos los diferentes tipos de competencias que existen y un listado específico de competencias positivas cuyo desarrollo favorecerá la capacidad de desarrollar proyectos de vida completos, íntegros, creativos y saludables.

Un **indicador de logro en Educación** es una señal que marca cuánto han aprendido los alumnos. Ya que los resultados en la enseñanza-aprendizaje no son blanco o negro, necesitamos una escala con diferentes grados de «éxito». De esta manera podemos decir mucho más que «el alumno ha aprendido todo» o «no ha aprendido nada».

Si lo recuerdas, al principio de la programación didáctica proponíamos unos objetivos y unas competencias clave. Ese es nuestro punto de partida; aquello a lo que aspiramos. Y así, el proceso de enseñanza-aprendizaje va avanzando dirigido por esos objetivos y esas competencias. Ahora bien, ¿cómo sabemos si los alumnos han logrado llegar a esos resultados esperados? A través de la **evaluación**. Aquí teníamos los criterios de evaluación, que miden el logro de objetivos, y los estándares de aprendizaje, que son especificaciones de los criterios de evaluación y miden el grado de desarrollo de competencias.